

Revista MÉDICA HONDUREÑA

ÓRGANO DEL COLEGIO MEDICO DE HONDURAS

(2a Época)

FUNDADA EN 1930

EDITORIAL

El Colegio Médico de Honduras es una sociedad nueva y trata hasta hoy de no descuidar ninguna de las actividades que le son inherentes. Así, la Revista Médica Hondureña entrará en una nueva etapa de suya larga vida, al ser editada por el Colegio Médico de Honduras reuniendo esfuerzos que hasta hoy se han realizado separadamente, con entusiasmo, con devoción y con optimismo, pero que, sumados, totalizan una acción más trascendente.

Formar una Sociedad siempre ha sido una cosa fácil: Se trata de reunir personas que por perseguir fines comunes, encuentran lógico reunirse; se trata de elaborar algunos estatutos, a veces copiados de sociedades similares, se trata en fin, de establecer bases y definir metas más o menos realizables, disfrutar de una sesión inaugural más o menos brillante y desde luego, firmar el Acta Constitutiva. Pero lo difícil, lo verdaderamente importante es darle continuidad a la labor, evitar que la novedad y el interés de los primeros días se esfume indolentemente. Y es que el médico es un profesional sumamente ocupado, necesita cada minuto de su tiempo para dar cumplimiento a las diversas actividades en que la profesión empeña sus fuerzas intelectuales y es necesario que la apatía no invada el ánimo, que haya quien quiera trabajar, que no todos prefieran ser electos, para que, ese principio que fue muy bueno, no continúe «más o menos» y termine peor, para que la sociedad que ha for-

CONSEJO EDITORIAL PROVISIONAL

Dr. Héctor Laínez

Dr. J. Gómez-Márquez G.

Dr- Augusto Rivera Cáceres

??

IMPRENTA CALDERÓN

TEGUCIGALPA, D. C.

HONDURAS, C. A.

??

700 ejemplares

mado no se convierta en una de nombre rimbombante y desde luego con papelería finísima y comunicados de prensa impresionantes. Este nuevo esfuerzo de editar una mejor revista médica, pretende servir a todos los colegas de Honduras y hablar a los extranjeros de nuestro amor a la profesión y de nuestra dedicación a la disciplina por la cual somos respetados, o por lo menos pretendemos serlo. Esperamos mayor colaboración entre los miembros del Comité Editor de la Revista y de los colegas que escriben sus experiencias para que sirvan a los demás. Hemos firmado un compromiso con la Patria y con la profesión, al formar un Colegio Profesional y al publicar una revista científica que lo prestigiará o no en la medida en que nosotros lo deseemos.

Pertenecer a una sociedad profesional significa tener ubicación dentro de un grupo con ideas comunes a pesar de las discrepancias que pudieran existir; significa propagar las ideas de la sociedad a que se pertenece y sí posible, formar escuelas de pensamiento que trascienda y que pregone nuestra categoría profesional.

Estas notas quieren ser un atento llamado al entusiasmo de todos, a la responsabilidad de todos, para que converjan a elevar la categoría de nuestra revista, lo que se logrará únicamente con trabajo creador, producto del estudio y la dedicación y, finalmente, estas notas quieren hacer llegar un sincero reconocimiento a los responsables de la revista en esta difícil y nueva etapa que inicia.

Los que emplearon su tiempo y sus aptitudes en la producción de los órganos de expresión que precedieron a éste, en editar aquellas modestas revistas en que se iniciaron los afanes de muchos colegas y que evidentemente se superaron en forma muy aceptable, merecen nuestro reconocimiento y nuestro respeto, máxime, si como ocurre, algunos de ellos continúan en la lucha desinteresadamente, con entusiasmo y con cariño. Estas actividades son las que deben generar entre nosotros los médicos hondureños, la actitud constructiva de reconocer que es más lo que debemos a cada semejante, que lo que creemos deberle; que es más en fin, lo que debe unirnos, que lo que debe separarnos.

Dr. HERNÁN CORRALES PADILLA